

Introducir un elemento de pago para incentivar es un riesgo muy peligroso"

Andrés Rabadán, gerente del Hospital Universitario Puerto Real de Cádiz, que también ha participado en el IX Ateneo de Bioética, considera que "introducir un elemento de pago es un riesgo muy peligroso". A partir del momento en el que se establece un incentivo económico, o hay una retribución para realizar una actividad o el profesional no la hace.

N.S. 22/05/2008

El gerente ilustró el tema con un ejemplo: el caso de unos padres que llegaban siempre tarde a la guardería a recoger a sus hijos y tenían complejo de culpa. Un día el centro estableció un sistema de pago, de tal forma que si se retrasaban les penalizaban cobrándoles una cantidad de dinero; a partir de ahí, los padres abonaban la cuantía correspondiente y seguían demorándose. El problema es que cuando se quiso volver al sistema original ya no se podía porque todo el mundo llegaba tarde".

Valorar otros incentivos

"El tema de incentivos es muy peligroso desde el punto de vista económico". Hay que hacerlo bien sin olvidar todos los demás incentivos. Uno de ellos son las unidades de gestión clínica que tengan autonomía para que los médicos y las enfermeras se puedan organizar como consideren oportuno. Con esta medida se obtienen resultados buenos y a las personas que accedan voluntariamente a ellas se les puede incentivar después. Otro incentivo es la carrera profesional que puede hacer una persona a través de la evaluación de una agencia externa y que después se le reconocerá económicamente. "Todo lo que es la buena praxis debe ser reconocida y recompensada después".

El esfuerzo hay que reconocerlo y premiarlo. Lo más difícil siempre es individualizar, cómo distribuir el dinero.

Rabadán sostiene que "los incentivos y los objetivos desde el punto de vista económico han venido para quedarse. Eso es algo asumido, también por la bioética. El problema es cuando se utilizan con efectos perversos y atentan contra el paciente o profesional".

Diario Médico